ESCRIBIR ES RECORDAR

Eduardo Aguirre

No hay muchas ocasiones para asistir en León a un encuentro como el que ayer se celebró en Filosofía y Letras: Antonio Pereira, Ramón Carnicer, Gamoneda, Luis Mateo Díez. Todos ellos hablaron e intercambiaron opiniones sobre memoria y creación. El encuentro se celebró con motivo de las fiestas patronales de este centro.

Los escritores, leoneses todos ellos, coincidieron en que la memoria es un elemento útil y hasta clave en la literatura, pero como punto de partida, como compañera de viaje, nunca como un ancla que condiciona al narrador. También coincidieron, en un encuentro previo con los periodistas, sobre la diferencia de matiz que hay entre memoria y biografía, pues el ejercicio de la primera incluye además la imaginación y la subjetividad, incluso la mentira.

«A veces pienso que el ejercicio de la memoria es bueno, en la literatura, si lo dosificamos, porque una esclavitud excesiva a la memoria puede restarle interés a lo que contamos», dijo Pereira, «en ocasiones, puede ser mejor que los muertos entierren a los muertos, para ponerse así a aspirar a ese ideal, imposible de alcanzar, que es la creación totalmente nueva». Gamoneda añadió que en el ejercicio de la memoria tiene cabida hasta la mentira, «porque, a veces, nuestras mentiras están fundamentadas en la acción de la memoria… hay una memoria creativa que tiene que ver con los hechos que forman parte de nuestra vida y de la de los demás, pero también hay otra memoria que genera mentiras». Pereira volvió a coger la palabra y añadió: «el escritor recrea sus recuerdos, los aprovecha, no queda esclavo de ellos».

Para Luis Mateo Díez, «la memoria es ese espacio donde se sedimenta la experiencia del escritor, hay una memoria individual y otra colectiva... mi sensación como escritor de novelas es que la memoria es narrativa, al menos ese el uso que yo hago de ella». Ramón Carnicer, cuya presencia en León no es muy frecuente, explicó que la memoria está en escritos donde aparentemente no aparece y no figura en obras donde todo parece indicar que está. Carnicer habló del esfuerzo que hace el escritor para que esa memoria adquiera forma literaria, más allá del mero recordar unos hechos.

Los cuatros escritores, han utilizado la memoria de formas diferentes en sus

respectivas obras. Carnicer, el más encuadrable de todos dentro de un realismo, ha escrito varios libros de recuerdos, uno de ellos sobre su experiencia docente en Estados Unidos, en la que dejó claro que la memoria es el recuerdo sometido a la interpretación.

